Marquette University
e-Publications@Marquette

Spanish Language and Literature Research and Publications

Foreign Languages and Literatures

10-1-2010

Cadalso, José de. *Cartas marruecas. Noches lúgubres.* Ed. Emilio Martínez Mata. Barcelona: Crítica, 2008.

Scott Dale
Marquette University, scott.dale@marquette.edu

Published version.
Dieciocho, Volume 33, No. 2 (Fall 2010).
The website of *Dieciocho* is available at: http://faculty.virginia.edu/dieciocho/index.htm.

ƏƏƏ

Cadalso, José de. *Cartas marruecas. Noches lúgubres.* Ed. Emilio Martínez Mata. Barcelona: Crítica, 2008.

Scott Dale
Marquette University

En los últimos veinte años se han publicado varias ediciones críticas de las *Cartas marruecas* y las *Noches lúgubres* —y la primera traducción al inglés de esta última en 2008—, y en las mejores revistas literarias hemos visto docenas de estudios innovadores sobre la obra literaria de José de Cadalso. De hecho, nuestra nueva generación de dieciochistas —los "herederos" de la obra pionera de Baquero Goyanes (1954), Glendinning (1962), Helman (1971) y Sebold (1971)— están explorando nuevos matices estéticos y temáticos en la obra cadalsiana y revisando percepciones biográficas del

famoso escritor gaditano. Esta nueva edición crítica de las *Cartas marruecas* y las *Noches lúgubres*, de Emilio Martínez Mata, ofrece al lector una edición amena, erudita e informativa de las dos conocidas obras del setecientos español.

En su ensayo introductorio de 72 páginas titulado, "Las luces y las sombras de un ilustrado," el profesor Martínez Mata ofrece una breve y clara biografía de la vida de Cadalso aproximándonos a su educación cosmopolita y rigurosa formación, y haciéndonos partícipe de su tribulada vida granada de decepciones e inesperados encuentros con la muerte de sus seres queridos. Mata subraya sus constantes altibajos emocionales que Cadalso sobrevivirá gracias a su vocación literaria y su envigorizado deseo por pertenecer a la élite erudita del momento. Asistimos a la poca afinidad entre Cadalso y su padre, los decisivos y enriquecedores viajes en la construcción de su personalidad, el uso del relativismo como marcada técnica y temática de su obra, y al ejercicio de la amistad como indudable fuente de inspiración y apoyo. Se explica también la repercusión y los numerosos orígenes de las *Noches lúgubres* y se exponen sus múltiples ediciones como las de Repullés (en 1803, 1815 y 1817) y los "sucesivos intentos de adaptarla al gusto del momento" (43). En las últimas páginas de esta edición crítica se ofrece al lector un utilísimo "Índice de Notas" pero, curiosamente, no encontramos una bibliografía de estudios críticos.

En este volumen Martínez Mata reproduce los textos enteros de las *Cartas marruecas* y las *Noches lúgubres*, corrigiendo las erratas observadas del texto de su edición en Crítica (Barcelona, 2000), "de acuerdo con las conclusiones del análisis textual expresadas entonces con más detalle" (76). Además, Mata ha "modernizado la ortografía, las pautas de acentuación y la puntuación, respetando aquellos usos fónicos genuinos de la época, pero no las grafías latinizantes" (76). En estas dos ediciones de las *Cartas marruecas* y las *Noches lúgubres* se incluyen unas utilísimas notas al pie de página que nos sirven para resolver los problemas léxicos que puede encontrar el lector contemporáneo; gracilmente complementa a la vez estas notas con la terminología usada en el siglo XVIII. En el ensayo introductorio también se hallan dibujos de Goya ("Majos y majas conversando") y Francisco de Herrera el Mozo ("Jardín"), el famoso retrato de Cadalso por Castro Romero, y nutre sus exposiciones con la reproducción de un folio de un manuscrito de *Cartas marruecas*, una carta de Cadalso a Nicolás Fernández de Moratín y varias portadas de distintas ediciones de las *Cartas marruecas* (Sancha, 1793) y *Noches lúgubres* (Sastres, 1798; Cabrerizo, 1817).

En su ensayo preliminar Martínez Mata alude a los estudios críticos de algunos de los dieciochistas más destacables en cuanto a la obra cadalsiana, comenzando con Baquero Goyanes (1954), Glendinning (1962), Helman (1971), Sebold (1971), Hans-Joachim Lope (1973), Troncoso (1991), Polloni (1992), Pérez Magallón (1995), Bermúdez-Cañete (1996), Springer (1996), Blanco (1998) y Dufour (2000). Rememora algunos de los fragmentos más

elocuentes sobre la originalidad de las *Cartas marruecas*, incluyendo largos textos de Gies, Iarocci, Lama y Juan Rodríguez (y otros de Baquero Goyanes y Glendinning). Una de las características más llamativas de esta nueva edición es su enfoque en los problemas textuales y técnicos y las peripecias burocráticas de las primeras versiones y ediciones de las *Cartas marruecas*. La primera edición por entregas se imprimía en el madrileño periódico *Correo de Madrid* en 1789, pero la edición más conocida es la "refundición" —como sugiere Mata— de Sancha cuatro años después. Es esta edición de 1793 "la base a todas las llevadas a cabo durante casi siglo y medio" (61).

Después de todo, el hecho de que se conozcan tantas ediciones no disminuye la extraordinaria pérdida que supone el no poseer ningún original ya que "no se conserva ningún manuscrito de las *Cartas*" y esto nos hace carecer de la fehaciente comparación con su original, llegando a concluir que "se había supuesto que las diferencias entre las copias manuscritas se debían a la intervención de los censores" (61). Cadalso corrigió sus *Cartas* en 1778, y hallamos un detallado análisis de 5 páginas sobre la "metamorfosis" que esto conlleva (62-66). Los resultados fueron llamativos ya que se acomete la empresa de experimentar un lenguaje y una ideología más sensible al absurdo filtro de la censura consiguiendo como resultado un tono más adecuado a su voz estilística. Martínez Mata añade que "si bien Cadalso no consiguió editar sus obras más importantes, con las *Noches lúgubres* ni siquiera lo intentó" (66). Después de todo, las *Noches* "aparecerán impresas varios años después de la muerte de su autor, por primera vez en un periódico, el *Correo de Madrid* en 1789-90" (66).

Otro de los argumentos en la Introducción de Martínez Mata es el carácter romántico de las *Noches lúgubres* y su resonancia editorial en la primera mitad del siglo XIX (70). Sirva como ejemplo de esta influencia la edición de Torner (Barcelona, 1828), en la que siguiendo como pauta la mencionada obra, se escribieron 3 nuevas noches simplemente para ensalzar las creadas por Cadalso. Las imitaciones cadalsianas de Torner demuestran la enorme popularidad de las *Noches* casi cuatro décadas después de su primera aparición en el *Correo de Madrid*.

El editor es consciente de que en las ediciones decimonónicas de las *Noches lúgubres* nos hallamos frente a un ser especialmente atribulado (el protagonista Tediato) como el mismo Cadalso. Esta traslucida identificación de protagonista y autor en las ediciones del siglo XIX se matiza de la siguiente manera, según Mata: "La profusión de prólogos, notas del editor, continuaciones e imitaciones, muestra a las claras una tendencia a la identificación entre autor y protagonista, al suponer a un Cadalso trastornado por la muerte de María Ignacia Ibáñez" (72). Mata también identifica y discute las dos únicas copias manuscritas de las *Noches* que existen en la actualidad, ambas plagadas de errores separativos: la primera

copia en la Biblioteca Británica (Ms. Egerton 626) y la segunda en la Biblioteca de Cataluña (Ms. 165).

En la solapa negra de la presente edición se indica que la colección *Clásicos y Modernos* de la editorial Crítica "nace con el afán de acercar tanto a lectores curiosos como a estudiantes e investigadores, en ediciones de la máxima exigencia y al mismo tiempo accesibles y claras." El profesor Martínez Mata consigue producir una edición crítica que refleja este mismo espíritu *útil y dulce*. Ofrece una introducción fluída y muy informativa, y en un lenguaje transparente y cotidiano que permite que su lectura pueda ser disfrutada por cualquier lector común. Mata también hace que el lector pueda fabricar con espontaneidad el mundo intelectual, ideológico y cambiante de la literatura en la época de Cadalso. En fin, se trata de una lectura indespensable para todo dieciochista serio y una importante edición crítica para el hispanista interesado en los orígenes del romanticismo español.